

PON TU LUZ EN EL CANDELERO

Lucas 11:33-34

“Nadie pone en oculto la luz encendida, ni debajo del almud, sino en el candelero, para los que entran vean la luz.

La lámpara del cuerpo es el ojo, cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de Luz; Pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas.”

¿Qué es la Luz?, ¿Cuál es la Luz que nos dejó el Señor Jesús Cristo?, ¿Cuál es el combustible y la mecha que enciende nuestra luz?

“Nadie pone en oculto la luz encendida, ni debajo del almud”, dice el señor; Pero, ¿Es verdad que “Nadie” esconde su Luz? Lamentablemente muchos hermanos en Cristo esconden su luz.

¿Cuál es la Luz?

San Juan 8:12: *“Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.”*

Jesús Cristo es la Luz, La palabra de Dios es la luz, La Biblia es la Luz.

¿Pones tú, tu luz en el candelero?

Salmos 119:105: *“Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino.”*

A veces, nos da vergüenza cargar la Biblia en nuestras manos a la vista de los demás, porque nos importa el que dirán, que dirá el mundo sobre mí, que soy un fanático religioso o que soy un raro; Pero si tú tienes a Cristo en tu corazón tú eres luz, no escondas tu luz, no sientas vergüenza, porque tú haces la obra que tu padre hace, y el mundo hace las obras que su padre hace; Tu padre quiere que tengas su palabra en tus manos, y el padre del mundo quiere que tengan armas, cigarrillos, vicios y corrupción en sus manos, y ellos son felices con estas cosas en sus manos, porque tú no eres feliz con la Biblia en tus manos?

Así que tú, hermano en Cristo, no te avergüences por cargar tu Biblia, sino más bien, siéntete orgulloso, porque tu padre así se siente de ti.

La Biblia, es el combustible de tu luz, mientras más estudias de ella, más tiempo permanece encendida. Estudia su palabra, Memoriza su palabra, Obra su palabra.

Anímate, se valiente, se la luz que tu padre quiere que seas, y lleva su palabra a donde quiera que tu vallas.

Cuando salgas de tu casa, agrega una cosa más a tus objetos preciados del día a día, además de chequear que al salir llevas tus llaves y el celular, chequea también que llevas tu Biblia, porque es combustible para tu luz; Se una pequeña luz en la oscuridad, enseña la palabra de tu padre a los que viven en oscuridad y enciende sus lámparas, háblales del que te salvo, háblales de tu primer amor y llévalos a la Luz.

*“Nadie pone en oculto la luz encendida,
ni debajo del almud, sino en el candelero,
para los que entran vean la luz.”, dijo el señor.*

No ocultes tu Biblia, ni la dejes debajo de tu almohada, o en la biblioteca, porque no fue escrita para permanecer oculta, sino para colocarse en el candelero.

Muestra tu combustible y enseña sobre la chispa que está en tu corazón, la cual enciende tu luz.

Conclusión

Trabajar para el señor no es en vano, Y no sientas vergüenza de decir, yo soy de Cristo.